



RACISMO: EL MAYOR RIESGO PARA LA AGENDA DE DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS

1. El racismo es el fenómeno político que más ha puesto en riesgo el pacto de los derechos humanos del sistema de las Naciones Unidas. Los últimos informes de la relatora especial de la ONU, Tendayi Achiume, apuntan a una sofisticación de las prácticas racistas en todo el mundo. Ellas se manifiestan por prácticas de xenofobia, represión a inmigrantes, violencia, genocidio, entre otros. Lo que se observa a partir de los relatos de la sra. Achiume es una criminalización de seres humanos a partir de su origen racial y étnico.

2. En el caso de los afrodescendientes, la situación es aún más agravada porque los países en que hay mayor concentración de esta población viven en situaciones de extrema vulnerabilidad. Estas situaciones son producto de un largo histórico de colonización, esclavización y, más recientemente, por la aplicación de modelos económicos impuestos por las grandes potencias que concentran riqueza. En función de ello, grandes contingentes de personas de estos países migran a otros en busca de mejores condiciones y son criminalizados.

3. Es todavía extremadamente preocupante el crecimiento de la extrema derecha en el mundo. En varios países, el racismo y la xenofobia son las bases de un populismo de derecha. La crisis económica vivida por varios países tiene un culpable, en la opinión de estos populistas de derecha: los inmigrantes. Con esta llamada fácil, populistas de derecha ganan espacios de poder con apoyo electoral.

4. En otros países, como Brasil, una democracia aún inestable sufre golpes. Brasil tuvo una transición de una dictadura militar a la democracia a finales de los años 1980 de forma parcial. Los antiguos agentes de la represión política no fueron juzgados. Más que esto, muchos de ellos continuaron en el espacio político y desarrollaron una cultura de represión en las fuerzas de seguridad. Y el Poder Judicial sigue siendo extremadamente elitista. Con ello, la democracia en Brasil no llegó plenamente a los pueblos afrodescendientes, en especial, a los moradores de la periferia. Aunque en Brasil había avances en las acciones afirmativas, particularmente después de Durban-2001, la represión en las fuerzas de seguridad continuó. El número de jóvenes negros asesinados ha aumentado en los últimos diez años, por lo que Amnistía Internacional lanzó en 2013 la campaña "Joven Negro Vivo en Brasil". La política de guerra a las drogas da sustentación a este modelo que hace reproducir el racismo estructural. Este diagnóstico fue observado por la relatora especial de la ONU para las minorías, Rita Izhak, en su informe sobre los derechos de las minorías de 2016.

5. La extrema derecha ganó las elecciones en Brasil. El actual gobierno tiene la intención de revisar las políticas de acción afirmativa implantadas en los últimos años. El ministro de Justicia de Brasil, Sérgio Moro, presentó una propuesta de combate a la criminalidad que inocenta policías que asesinen a una persona si están "tomadas por violenta emoción". ¿Cómo se evaluará? La presencia de



grupos de exterminio dentro de las estructuras de Estado es cada vez más evidente. En 2018, Marielle Franco, parlamentaria negra de Río de Janeiro, fue asesinada y las investigaciones apuntan a la participación de grupos de exterminio. Algunos de sus miembros son cercanos a la familia del presidente de la República de Brasil.

6. Recientemente, en Río de Janeiro, tropas del Ejército brasileño que hacían la patrulla en un área cercana al cuartel, dispararon 80 tiros contra una familia negra, matando al padre y un trabajador que intentó ayudarlos. Los soldados fueron detenidos en una prisión militar, pero el tribunal militar mandó soltarlos. Y todo esto sucedió sin ninguna condena formal del gobierno brasileño.

7. En Brasil, madres de niños y niñas que están siendo asesinados se están organizando para denunciar estos crímenes.

8. Los derechos humanos están en una situación de grave riesgo. Y el racismo y la xenofobia son las prácticas más comunes y deben ser combatidas con vigor por las Naciones Unidas. Yo pienso que esta temática es la más sensible actualmente pues está poniendo en riesgo los principios que rigen el sistema de las Naciones Unidas.

9. Por eso es más necesario establecer un espacio de visibilidad para que tales asuntos sean visibles y que se presione a las autoridades para combatir el racismo y garantizar los derechos humanos para todos. La propuesta de la USHRN (US Human Rights Network) y de otras redes y entidades de un Foro Permanente de los Afrodescendientes con participación de representantes de la sociedad civil y gobiernos es un paso importante para ello.

Finalizando, me gustaría leer una carta que me fue enviada por la organización "Madres en Luto de la Zona Este de São Paulo":

Somos el movimiento Madres en Luto de la Zona Este, vivimos y actuamos en las periferias de la región metropolitana de São Paulo, Brasil. Somos madres y familiares de jóvenes asesinados por agentes de la seguridad pública y luchamos por la justicia, la verdad y el castigo de los autores de esas muertes. En Brasil, hay varios otros movimientos con reivindicaciones y sufrimientos semejantes a los nuestros.

La mortalidad por violencia es altísima en Brasil y afecta principalmente a los hombres jóvenes negros de las periferias. Según el Atlas de la Violencia (2018), en 2016 se registraron 62.157 homicidios en Brasil, de los cuales 33.590 eran jóvenes (tasa de 30,3 muertes por cada 100 mil habitantes, 30 veces la de Europa, en los homicidios de los jóvenes de 15 a 29 años, la tasa llegó a 142,7 / 100mil). En la última década, hubo un aumento del 23% en la victimización de la población negra. Alrededor del 70% de los homicidios anuales ocurren con personas negras. Los datos sobre la letalidad policial son controvertidos por las posibles subnotificaciones, pero en São Paulo, fuentes oficiales apuntan que, en



2017, los policías fueron responsables por 940 de las 4.832 muertes violentas registradas en el estado (19,5%).

El sistema judicial brasileño, en su morosidad y arbitrariedad, ha descuidado la debida constatación de los hechos y castigo de los responsables, sobre todo cuando las víctimas son los jóvenes negros. El poder público casi no investiga esos asesinatos y, la mayoría de las veces, los procesos se archivan. Nos corresponde a nosotros, madres y familiares, investigar e intentar ensamblar pruebas. Enfrentamos diariamente, en nuestras periferias, el Estado racista y asesino; se suma a ello la reciente ola ultraconservadora que, tanto en el ámbito del gobierno estatal y en el federal, ha estimulado el armamento de la población y ha liberado a las fuerzas policiales para la ejecución sumaria de "sospechosos".

Nos gustaría contar con la solidaridad, bondad y asertividad de todos en relación a nuestro inmenso dolor e indignación. En nuestras piel, nuestros corazones y familias, vivimos ese genocidio de nuestros jóvenes, de nuestros hijos. Luchamos para que nuestras voces sean escuchadas y por justicia para nuestros hijos asesinados por el Estado, pero también para que otros jóvenes sobrevivan y otras madres no sufran lo que hemos sufrido.

Dennis de Oliveira

Coordinador Nacional



RACISM: THE BIGGEST RISK FOR THE UNITED NATIONS HUMAN RIGHTS AGENDA

1. Racism is the political phenomenon that has most jeopardized the UN human rights treaty. The latest reports by UN Special Rapporteur Tendayi Achiume point to a sophistication of racist practices around the world. They are manifested by practices of xenophobia, repression of immigrants, violence, genocide, among others. What can be seen from the reports of Mme. Achiume is a criminalization of human beings from their racial and ethnic origin.

2. In the case of Afro-descendants, the situation is further aggravated because the countries in which this population is most concentrated live in situations of extreme vulnerability. These situations are the product of a long history of colonization, enslavement and, more recently, the application of economic models imposed by the great powers that concentrate wealth. As a result, large numbers of people from these countries migrate to others in search of better conditions and are criminalized.

3. The growth of the extreme right in the world is still extremely worrying. In several countries, racism and xenophobia are the basis of right-wing populism. The economic crisis experienced by several countries has one culprit, in the opinion of these right-wing populists: the immigrants. With this easy appeal, right-wing populists gain power with electoral support.

4. In other countries, such as Brazil, a still unstable democracy suffers blows. Brazil had a transition from a military dictatorship to democracy in the late 1980s. The former agents of political repression were not tried. More than this, many of these continued in the political space and developed a culture of repression in the security forces. And the Judiciary remains extremely elitist. With this, democracy in Brazil did not reach fully for the Afro-descendant peoples, especially the inhabitants of the periphery. Although there were advances in affirmative action in Brazil, particularly after Durban-2001, repression in the security forces continued. The number of black youths murdered has increased in the last ten years, which is why Amnesty International launched the "Jovem Negro Vivo no Brasil" campaign in 2013. Drug war policy supports this model that reproduces structural racism. This diagnosis was noted by the UN Special Rapporteur on minorities, Rita Izhak, in her report on minority rights in 2016.

5. The far right won the elections in Brazil. The current government intends to review the affirmative action policies implemented in recent years. Brazilian Justice Minister Sérgio Moro has presented a proposal to combat crime that blames police officers who murder a person if they are "taken by violent emotion." How will this be assessed? The presence of extermination groups within state structures is increasingly evident. In 2018, a Marielle Franco, black female legislator from Rio de Janeiro, was murdered and investigations point to the involvement of extermination groups. Some of its members are close to the family of the President of the Republic of Brazil.



6. Recently, in Rio de Janeiro, Brazilian Army troops patrolling the area near the barracks fired 80 shots at a black family, killing their father and a worker who tried to help them. The soldiers were detained in a military prison, but the military court had them released. And all this happened without any formal condemnation of the Brazilian government.

7. In Brazil, mothers of boys and girls who are being murdered are organizing to denounce these crimes.

8. Human rights are at serious risk. And racism and xenophobia are the most common practices and must be fought vigorously by the United Nations. I think this issue is the most sensitive today because it is putting at risk the principles that govern the United Nations system.

9. It is therefore more than necessary to establish a space of visibility for such issues to be made visible and for the authorities to be pressured to combat racism and guarantee human rights for all. The USHRN (US Human Rights Network) and other networks and entities proposal for a Permanent Forum of Afro-descendants with the participation of representatives of civil society and governments is an important step towards this.

Finally, I would like to read a letter sent to me by the organization "Mothers in Mourning in the Eastern Zone of São Paulo":

We are the Movement Mothers in Mourning of the Eastern Zone, we live and work in the peripheries of the metropolitan region of São Paulo, Brazil. We are mothers and relatives of young people murdered by public security agents and we fight for justice, truth and punishment of the perpetrators of these deaths. In Brazil, there are several other movements with similar demands and sufferings.

Mortality due to violence is very high in Brazil and affects mainly young black men from the peripheries. According to the Atlas of Violence (2018), in 2016 62,157 homicides were registered in Brazil, of which 33,590 were young people (30.3 deaths per 100,000 inhabitants, 30 times that of Europe, 15 to 29 year-old homicides years, the rate reached 142.7 / 100 thousand). In the last decade, there was a 23% increase in the victimization of the black population. About 70% of annual homicides occur with black people. Data on police lethality are controversial because of possible underreporting, but in São Paulo official sources indicate that in 2017, police were responsible for 940 of the 4,832 violent deaths recorded in the state (19.5%).

The Brazilian judicial system, in its tardiness and arbitrariness, has neglected the proper investigation of the facts and punishment of those responsible, especially when the victims are the young blacks. Public authorities are barely investigating these murders, and most of the time, cases are closed. It is up to us, mothers and families, to investigate and try to gather evidence. We face daily, in our peripheries, the racist and murderous state; added to this is the recent ultraconservative wave that, both within the state and federal government, has



stimulated the population's arms and released the police forces for the summary execution of "suspects".

We would like to count on the solidarity, goodness and assertiveness of all in relation to our immense pain and indignation. In our skins, our hearts and families, we live this genocide of our youth, our children. We fight for our voices to be heard and for justice for our children murdered by the state, but also for other young people to survive and other mothers do not suffer what we have suffered.

Dennis de Oliveira
National Coordinator



RACISMO: O MAIOR RISCO PARA A AGENDA DE DIREITOS HUMANOS DAS NAÇÕES UNIDAS

1. O racismo é o fenômeno político que mais tem colocado em risco a pactuação dos direitos humanos das Nações Unidas. Os últimos relatórios da relatora especial da ONU, Tendayi Achiume, apontam uma sofisticação das práticas racistas em todo o mundo. Elas se manifestam por práticas de xenofobia, repressão a imigrantes, violência, genocídio, entre outros. O que se observa a partir dos relatos da sra. Achiume é uma criminalização de seres humanos a partir da sua origem racial e étnica.

2. No caso dos afrodescendentes, a situação é ainda mais agravada porque os países em que há maior concentração desta população vivem em situações de extrema vulnerabilidade. Estas situações são produto de um longo histórico de colonização, escravização e, mais recentemente, pela aplicação de modelos econômicos impostos pelas grandes potências que concentram riqueza. Em função disto, grandes contingentes de pessoas destes países migram para outros em busca de melhores condições e são criminalizados.

3. É ainda extremamente preocupante o crescimento da extrema direita no mundo. Em vários países, o racismo e a xenofobia são as bases de um populismo de direita. A crise econômica vivida por vários países tem um culpado, na opinião destes populistas de direita: os imigrantes. Com este apelo fácil, populistas de direita ganham espaços de poder com apoio eleitoral.

4. Em outros países, como o Brasil, uma democracia ainda instável sofre golpes. O Brasil teve uma transição de uma ditadura militar para a democracia no final dos anos 1980 de forma parcial. Os antigos agentes da repressão política não foram julgados. Mais que isto, muitos destes continuaram no espaço político e desenvolveram uma cultura de repressão nas forças de segurança. E o Judiciário continua extremamente elitista. Com isto, a democracia no Brasil não chegou plenamente para os povos afrodescendentes, em especial, os moradores da periferia. Ainda que no Brasil houvesse avanços nas ações afirmativas, particularmente após Durban-2001, a repressão nas forças de segurança continuou. O número de jovens negros assassinados tem aumentado nos últimos dez anos, razão pela qual a Anistia Internacional lançou em 2013 a campanha “Jovem Negro Vivo no Brasil”. A política de guerra às drogas dá sustentação a este modelo que faz reproduzir o racismo estrutural. Este diagnóstico foi observado pela relatora especial da ONU para minorias, Rita Izhak, em seu relatório sobre os direitos das minorias de 2016.

5. A extrema-direita ganhou as eleições no Brasil. O atual governo tem a intenção de rever as políticas de ação afirmativa implantadas nos últimos anos. O ministro da Justiça do Brasil, Sérgio Moro, apresentou uma proposta de combate a criminalidade que inocenta policiais que assassinarem uma pessoa se estiverem “tomadas por violenta emoção”. Como isto será avaliado? A presença de grupos de extermínio dentro das estruturas de Estado é cada vez mais evidente. Em 2018, uma Marielle Franco, parlamentar negra do Rio de Janeiro, foi assassinada e as investigações apontam para o envolvimento de



grupos de extermínio. Alguns dos seus membros são próximos a família do presidente da República do Brasil.

6. Recentemente, no Rio de Janeiro, tropas do Exército brasileiro que faziam a patrulha em área próxima ao quartel, dispararam 80 tiros contra uma família negra, matando o pai e um trabalhador que tentou ajuda-los. Os soldados foram detidos em uma prisão militar, mas o tribunal militar mandou soltá-los. E tudo isto aconteceu sem qualquer condenação formal do governo brasileiro.

7. No Brasil, mães de meninos e meninas que estão sendo assassinados estão se organizando para denunciar estes crimes.

8. Os direitos humanos estão em uma situação de grave risco. E o racismo e a xenofobia são as práticas mais comuns e devem ser combatidas com vigor pelas Nações Unidas. Eu penso que esta temática é a mais sensível atualmente pois está colocando em risco os princípios que regem o sistema das Nações Unidas.

9. Por isto, é mais que necessário estabelecermos um espaço de visibilidade para que tais assuntos sejam visibilizados e que se pressione as autoridades no sentido de combater o racismo e garantir os direitos humanos para todos. A proposta da USHRN (US Human Rights Network) e de outras redes e entidades de um Fórum Permanente dos Afrodescendentes com participação de representantes da sociedade civil e governos é um passo importante para isto.

Finalizando, gostaria de ler uma carta que me foi enviada pela organização “Mães em Luto da Zona Leste de São Paulo”:

Somos o movimento Mães em Luto da Zona Leste, vivemos e atuamos nas periferias da região metropolitana de São Paulo, no Brasil. Somos mães e familiares de jovens assassinados por agentes da segurança pública e lutamos por justiça, verdade e punição dos autores dessas mortes. No Brasil, há vários outros movimentos com reivindicações e sofrimentos semelhantes aos nossos.

A mortalidade por violência é altíssima no Brasil e atinge principalmente os homens jovens negros das periferias. Segundo o Atlas da Violência (2018), em 2016 foram registrados 62.157 homicídios no Brasil, dos quais 33.590 eram jovens (taxa de 30,3 mortes para cada 100 mil habitantes, 30 vezes a da Europa; nos homicídios dos jovens de 15 a 29 anos, a taxa chegou a 142,7/100mil). Na última década, houve um aumento de 23% na vitimização da população negra. Cerca de 70% dos homicídios anuais ocorrem com pessoas negras. Os dados sobre a letalidade policial são controversos por conta das possíveis subnotificações, mas, em São Paulo, fontes oficiais apontam que, em 2017, os policiais foram responsáveis por 940 das 4.832 mortes violentas registradas no estado (19,5%).

O sistema judiciário brasileiro, em sua morosidade e arbitrariedade, tem negligenciado a devida apuração dos fatos e punição dos responsáveis, sobretudo quando as vítimas são os jovens negros. O poder público quase não investiga esses assassinatos e, na maioria das vezes, os processos são arquivados. Cabe a nós, mães e familiares, investigar e tentar juntar provas.



Enfrentamos diariamente, em nossas periferias, o Estado racista e assassino; soma-se a isso a recente onda ultraconservadora que, tanto no âmbito do governo estadual quanto no federal, tem estimulado o armamento da população e liberado as forças policiais para a execução sumária de “suspeitos”.

Gostaríamos de contar com a solidariedade, bondade e assertividade de todos em relação à nossa imensa dor e indignação. Nas nossas peles, nossos corações e famílias, vivemos esse genocídio dos nossos jovens, dos nossos filhos. Lutamos para que nossas vozes sejam ouvidas e por justiça para nossos filhos assassinados pelo Estado, mas também para que outros jovens sobrevivam e outras mães não sofram o que temos sofrido.

Dennis de Oliveira
Coordenador Nacional